COMENTARIO A LA TRADUCCION DE ALGUNAS VARIEDADES DE LENGUA

ROBERTO MAYORAL ASENSIO

Universidad de Granada

1. LAS VARIEDADES DE LENGUA

No es el objetivo de este trabajo la discusión en profundidad de las variedades de lengua. Estas nos interesan ahora en cuanto que constituyen elementos a considerar en el trabajo de traducción.

John C. Catford dedica al tema de la traducción de variedades de lengua el capítulo 13 («Las variedades de lengua en la traducción») de su obra *A Linguistic Theory of Translation* (1965, pp. 83-92). Catford define la variedad de lengua o *sublengua* como «subconjunto de rasgos formales y/o substanciales que se corresponden con un rasgo socio-situacional» (1965, p. 84).

Su importancia fue reseñada también por Eugene A. Nida en su trabajo «Varieties of Language», escrito en 1972 y publicado en la colección *Language Structure and Translation* (1975, pp. 174-183):

> La traducción va más allá de la búsqueda de palabras correspondientes en las diferentes lenguas; en realidad, las palabras no son más que elementos secundarios en el discurso global. En muchos aspectos, el tono de un texto (es decir, el estilo del lenguaje) produce un impacto mucho mayor y, a menudo, contiene mucho más significado que las mismas palabras (p. 183).

Las variedades de lengua, definidas como dimensiones situacionales, son estudiadas también por Juliane House en su obra: *A Model for Translation Quality Assessment* (1977) como elementos a utilizar para evaluar la equivalencia funcional que nos permite establecer la calidad del trabajo de traducción.

Nosotros nos hemos acercado anteriormente al tema por la vía del análisis de la traducción del tabú lingüístico en nuestra comunicación, «El texto como unidad en la traducción del tabú lingüístico» (Mayoral, 1987).

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Roberto MAYORAL ASENSIO. Comentario a la traducción de algunas variedade...

Centro Virtual Cervantes

Las soluciones a los problemas planteados por la traducción de las diferentes variedades de lengua, de existir, son diversas. En algunos casos dependen de los gustos del momento. En otros, la pérdida de tono e incluso de significado es inevitable. Demos un rápido repaso a algunos de estos casos.

2. VARIEDADES SEGUN LA ACTITUD: FORMAL, NEUTRA, INFORMAL, INTIMA

Estas variedades se caracterizan especialmente por la utilización de medidas diferentes de elementos de lengua idiomática, de lenguaje tabú, de lenguaje fático y de elementos de lenguaje formal. Los elementos reciben el nombre de *marcadores* en Catford y son definidos en contraste con el *núcleo común* de todas las variedades como «rasgos que son peculiares de la variedad en cuestión y que le sirven de criterios formales (y en ocasiones substanciales)». El autor menciona como posibles marcadores los elementos fonéticos, fonológicos, grafológicos, gramaticales y léxicos (Catford, 1965, p. 86).

Como señalábamos en nuestro trabajo: «El texto como unidad en la traducción del tabú lingüístico», sería un error intentar la traducción del significado denotativo de estos elementos lingüísticos, al igual que sería un error utilizar en su traducción unidades como la palabra, el sintagma o la frase. Lo apropiado sería una valoración del parlamento a traducir (texto como unidad) según la escala de actitud y su sustitución por aquel conjunto de elementos o marcadores que en la lengua término hayan de producir el mismo efecto. Ilustrábamos en ese trabajo cómo el lenguaje tabú se puede utilizar en su aspecto emotivo y no denotativo y cómo para producir el mismo efecto lenguas diferentes lo utilizan con puntos de vista diferentes (sexual, religioso o escatológico), con frecuencia e impacto diferentes y mediante vehículos sintácticos diferentes.

Newmark (1988) critica la prodigalidad con que la crítica actual, impelida por la influencia de la lingüística de texto, considera el texto como unidad. Ya hemos mencionado que, como dijo Catford, las variedades de lengua se corresponden con rasgos socio-situacionales. Es difícil encontrar un texto literario en el que sólo exista un rasgo socio-situacional, a no ser que se trate de un texto con una sola voz y que transcurra en una sola situación. Normalmente, existen varios personajes y un narrador que muestran características sociales y culturales diferentes y que pueden ser de orígenes diferentes; además, incluso para cada personaje en particular, se dan a lo largo del texto situaciones y actitudes muy variadas que producen distintas variedades de lengua. Sería, por tanto, una simplificación extrema sostener literalmente que la unidad de traducción para determinadas variedades de lengua debe ser el texto. Cuando nosotros formulamos nuestra propuesta con esas palabras, nos estamos refiriendo a estas subdivisiones del texto que comparten los mismos parámetros situacionales y sociológicos. Si incurrimos en darle a *texto/parlamento* un valor poco frecuente es debido a la necesidad de criticar la práctica común de acometer este

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Roberto MAYORAL ASENSIO. Comentario a la traducción de algunas variedade...
Centro Virtual Cervantes

tipo de traducción de variedades de lengua utilizando de forma sistemática unidades de traducción no superiores a la oración.

3. VARIEDADES SEGUN EL ORIGEN GEOGRAFICO O ETNICO: DIALECTOS

Generalmente, los dialectos son específicos de una sola cultura (en nuestro caso de la cultura de origen) y no se encuentra un dialecto correspondiente en la cultura de término.

Tres enfoques principales son posibles ante este problema. El primero consiste en buscar un dialecto correspondiente en la lengua de término, ésta es la solución por la que se inclina Catford (1965, p. 87). El segundo enfoque parte de la imposibilidad de encontrar ese equivalente y pretende la caracterización del dialecto original mediante la introducción de marcadores (léxicos, fonéticos, sintácticos o una combinación de los mismos) que sean fácilmente reconocibles por el lector. El tercer enfoque renuncia a caracterizar el texto de forma positiva en relación al dialecto.

Diferentes sistemas que se pueden aplicar son:

a) Traducción a la lengua de término estándar (no marcada positivamente según el dialecto): sistema que produce una gran pérdida de significado y tono pero sin efectos no deseados sobre el lector.

b) Traducción a otro dialecto de la lengua término considerado equivalente.

Este podría ser el caso de la traducción del inglés negro norteamericano por el español andaluz o gitano. O el caso, ya dado en la realidad, de la traducción del *cockney* de *Pigmalión* por la lengua barriobajera bonaerense o la lengua de los chulos madrileños.

En nuestra opinión, aunque con este recurso se puede mantener el tono, la incompatibilidad entre la información marcada culturalmente, presente en el resto del texto, y la aportada por el nuevo dialecto produce efectos cómicos y de incredulidad en el lector. Nadie lo seguiría en condiciones normales.

Dusan Slobodnik, en su trabajo «La traduction des dialectes» (1970, pp. 142-143), considera el caso en que el autor introduce los elementos dialectales en el discurso directo para caracterizar a sus personajes desde un punto de vista social y opina que, en la mayoría de los casos, lo hace a fin de producir un efecto cómico. Propone para esta situación la traducción por elementos análogos de la lengua de término. Slobodnik parte del principio de la *homología de funciones,* de las que considera dos en el uso de marcadores dialectales: la reproducción del *color local* y la creación de un *efecto cómico.* Pensamos que, incluso en este último caso, la capacidad de discriminación de los diferentes dialectos es tal en una mayoría de los lectores de nuestros días que las incongruencias introducidas por los marcadores *análogos* suscitarían una reacción de incredulidad y distorsionarían el efecto cómico. En todo caso, Slobodnik admite la traducción de elementos marcados dialectalmente por otros que

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Roberto MAYORAL ASENSIO. Comentario a la traducción de algunas variedade...
Centro Virtual Cervantes

no lo están, dado que «el efecto final no se logra mediante oraciones o palabras aisladas sino mediante todo el texto (es decir, mediante el conjunto de la información semántica y estética transmitida al destinatario, al lector)».

c) Traducción a variedades subestándares de la lengua término. Sirve para mantener el tono (variedad estilística marcada positivamente) y puede resultar más aceptable que el recurso anterior debido a la asimilación que vulgarmente se da entre dialecto y variedad subestándar. Además de producirse pérdida de contenido, puede chocar fuertemente el uso de la lengua subestándar en personajes cultos o en situaciones formales. No es recomendable.

d) Traducción a variedades idiomáticas. Es el método más inofensivo desde el punto de vista de la coherencia cultural; permite mantener el tono aunque se sigue produciendo pérdida de información y de la caracterización de los personajes. Puede contradecirse también con una situación formal que excluya el uso de idiomatismos.

e) Uso de elementos fonéticos que el lector de la lengua término identifica con el origen que marca el texto original (estos elementos pueden estar presentes ya en el texto original). Por ejemplo, el uso de la *l* por la *r* para la traducción del chino; la sustitución de *r* por *g* para el francés; las aspiraciones (*h*), pérdidas de *s,* sustituciones de *s* por *z,* etc., utilizadas para reproducir la lengua de los negros. Aparte de ser necesario un gran oído para que el producto sea verosímil, este recurso utiliza elementos que son descarados clichés; pueden funcionar sólo con lectores de poca capacidad de discriminación y, muy probablemente, provocan imágenes derogatorias asociadas con los hablantes de esos dialectos o producen efectos no incluidos en el original. En español, éste podría ser el caso para el español *negro* (español de Cuba o Guinea). No habría gran problema para traducir un inglés negro de Norteamérica por la forma en que un lector español *oye* al negro de Cuba a no ser porque la traducción contendría elementos que inmediatamente se asociarían con situaciones ridículas o cómicas.

f) Uso de elementos léxicos que el lector de la lengua de término identifica con el origen que marca el texto original. Se le pueden aplicar las mismas reflexiones que al caso anterior: el uso de «manito», «ándele» y «chingada» para reflejar el español de Méjico en un texto traducido al inglés es tan estereotipado y está tan asociado con imágenes cómicas como el de: *Oh, la, la!* para identificar a un hablante francés.

Si el texto original utiliza elementos marcados para caracterizar el dialecto, habrá que tener en cuenta en nuestro trabajo que el hablante del inglés (y especialmente el hablante del inglés norteamericano) está mucho más familiarizado que el del español con nombres, palabras y sonidos de lenguas extranjeras por tener su entorno un componente multicultural y multilingüístico más acusado. Se impondrá, por tanto, cierto ajuste en la traducción de estos elementos al español (por ejemplo, en la traducción de un texto norteamericano-judío este procedimiento podrá ser válido y necesario pero, sin el debido ajuste, el lector español encontrará elementos opacos).

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Roberto MAYORAL ASENSIO. Comentario a la traducción de algunas variedade...
Centro Virtual Cervantes

g) Uso de elementos sintácticos que el lector de la lengua de término identifica con el origen que marca el texto original. Por ejemplo, *hablar como los indios,* con todos los verbos en infinitivo y sin uso de determinantes o la imitación del orden sintáctico del alemán. Son recursos usados tradicionalmente con fines cómicos y que, en general, no constituirán procedimientos válidos de traducción para reflejar variedades de origen.

4. VARIEDADES SEGUN EL SEXO: HOMBRES Y MUJERES

Están ya suficientemente establecidas las diferencias en el lenguaje de hombres y mujeres en cuanto a entonación, léxico, preferencia por ciertas formas gramaticales como los adjetivos, uso de aumentativos y diminutivos, uso del lenguaje tabú (no siempre), etc. Ignorar este hecho puede producir, al igual que en el trabajo de redacción, personajes que sólo usan la variedad propia del sexo del traductor: todos hablan como hombres si el traductor es hombre y al contrario si resulta ser mujer.

Esta consideración se aplica únicamente a los textos *literarios* (expresivos) dado que los textos informativos y vocativos en principio no tienen porqué estar marcados en relación al sexo.

5. VARIEDADES SEGUN LA EDAD: NIÑOS, ADOLESCENTES, ADULTOS

La distinción más importante para nosotros es la que se produce entre la forma de hablar de los niños y la de los adultos.

Aparte de las desviaciones gramaticales y de los defectos de pronunciación, existe un léxico particular de los niños (a veces compartido con los madres) repleto de eufemismos, clichés (cada vez más tomados de la televisión), abreviaturas, aumentativos y diminutivos, etcétera.

Como ilustrábamos en «El texto como unidad en la traducción del tabú lingüístico», refiriéndonos a un personaje de la obra *One for the Road,* de Harold Pinter, no existe una correspondencia de recursos en lenguas diferentes para definir una variedad determinada por la edad:

> Sería absurdo que el traductor español intentase caracterizar en nuestra lengua al niño de siete años con una traducción literal de *I like both kind of ones* (literalmente «me gustan ambas clases de unos») porque ningún niño español de siete años lo diría. Más bien tendría que plantearse nuestro traductor en qué parte del conjunto del discurso de Nicky en la obra se podría reflejar el habla particular de un niño de siete años español y de qué manera se refleja (muy probablemente no mediante medios sintácticos sino léxico-morfológicos).

El caso de las variedades según la edad sería semejante al de las variedades por actitud, por medio, por sexo o por posición socioeconómica en el sentido de que debemos considerar el texto (parlamento) como unidad.

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Roberto MAYORAL ASENSIO. Comentario a la traducción de algunas variedade...
Centro Virtual Cervantes

El lenguaje infantil y el lenguaje adulto vienen acompañados por un nuevo producto que es el lenguaje adolescente y que, aparte de sus características propias, comparte rasgos de aquellos. El lenguaje adolescente (por ejemplo, en *The catcher in the rye,* de J. D. Salinger) muestra una constante vacilación entre el lenguaje infantil y el adulto junto con un uso particular de ciertos rasgos de este último. La urgencia de parecer mayor produce imitaciones del lenguaje adulto que enfatizan el uso del lenguaje tabú asignándole una frecuencia superior a la habitual y usos propios.

6. VARIEDADES SEGUN EL TIEMPO: LENGUAJE ACTUAL O DE TIEMPOS PASADOS

La norma general ha variado con el transcurso del tiempo y según la moda. Si en ciertos momentos se ha favorecido la traducción, por ejemplo, de un inglés del siglo XVI por el español del mismo siglo, en la actualidad se parece estar de acuerdo en que deben existir razones muy poderosas para no traducir el inglés del siglo XVI por el español actual. Esta política se origina en la prioridad que en la teoría y la práctica actuales de la traducción se atribuye a las necesidades de la comunicación y en la existencia de problemas de equivalencia.

A pesar de ello, en español, además de léxico con *aroma* antiguo, se pueden usar como recursos para indicar lengua antigua elementos aislados como el verbo reflexivo con el pronombre pospuesto *(*«viome»), formas pronominales obsoletas *(*«vos»), uso antiguo de formas de respeto *(*«usted» cuando ahora usaríamos «tú», «padre» cuando ahora usaríamos «papá»), formas verbales obsoletas o inusuales (futuro de subjuntivo, pretérito anterior)...

Quizá el problema más importante de traducir a la lengua actual se da en la traducción de elementos idiomáticos. La rapidez con que estos elementos quedan obsoletos parece favorecer la traducción a variedades más neutras de lengua si nos proponemos que nuestra traducción conserve su validez con el paso del tiempo, pero la pérdida de tono puede ser imperdonable en obras que deben buena parte de su sentido o de su calidad al uso de una lengua muy del momento (volvemos a pensar en *The catcher in the rye).* En casos como este último, preferiríamos la actualización periódica de la traducción.

7. EL IMPACTO EN EL TEXTO DE LOS ELEMENTOS MARCADOS

Raymond Chapman, en su obra *The treatment of sounds in language and literature* (1984), establece que la lengua escrita necesita menos elementos que la lengua oral para marcar con la misma intensidad (tonalidad) la variedad o dialecto. La simple transcripción por escrito de un parlamento oral improvisado resultaría tediosa de leer por su sobreabundancia de elementos marcados. La caracterización de dialectos en un texto escrito también precisa de menos ele-

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Roberto MAYORAL ASENSIO. Comentario a la traducción de algunas variedade...
Centro Virtual Cervantes

mentos. La misma reflexión haríamos nosotros para la lengua marcada por la edad o la actitud.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Catford, John C.: *A Linguistic Theory of Translation,* Oxford: Oxford U. P., 1965.

Chapman, Raymond: *The Treatment of Sounds in Language and Literature,* Londres: Basil Blackwell-Andre Deutsch, 1984.

House, Juliane: *A Model for Translation Quality Assessment*, Tubinga: Gunter Narr, 1977.

Mayoral Asensio, Roberto: «El texto como unidad en la traducción del tabú lingüístico», en *El lenguaje y la educación: Actas del IV Congreso Nacional de Lingüística Aplicada, Córdoba, del 8 al 11 de abril de 1986,* ed. Antonio León Sendra, Córdoba: Universidad de Córdoba, 1987.

Newmark, Peter: *A Textbook of Translation,* Hemel Hempstead: Prentice Hall International, 1988.

Idem: Approaches to Translation, Nueva York, Londres, Toronto, Sidney, Tokio: Prentice Hall, 1988 (esta obra apareció con anterioridad en Oxford: Pergamon Institute of English Press, 1981).

Nida, Eugene A.: *Bible Translating: An Analysis of Principles and Procedures, with Special Reference to Aboriginal Languages,* Filadelfia: Russell Press, American Bible Society, 1947.

Idem: Language Structure and Translation, Stanford: Stanford U. P., 1975, pp. 174-183.

Pinter, Harold: «One for the Road», en *The New York Review of Books*, 10 de mayo de 1984, pp. 9-11.

Salinger, J. D.: *The Catcher in the Rye.* Harmondsworth: Penguin, 1951.

Slobodnik, Dusan: «Remarques sur la traduction des dialectes», en *The nature of Translation: Essays* on the Theory and Practice of literary Translation, ed. James, S. Holmes, La Haya, París: Mouton; Bratislava: Editorial de la Academia Eslovaca de las Ciencias, 1970, pp. 139-143.

Vázquez-Ayora, Gerardo: *Introducción a la Traductología.* Washington D. C.: Georgetown U. P., 1977.

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Roberto MAYORAL ASENSIO. Comentario a la traducción de algunas variedade...

Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes